

CRIPTOANALISIS DEL "VARKULETS"

Dr. *Oscar A. Galíndez*

(Artículo publicado en la revista "OVNIS, Un Desafío a la Ciencia, nº 1, CADIU, Córdoba, junio 1974, pgs. 22/25).

Por conducto de distintos medios de difusión se tomó oportunamente conocimiento en la Argentina de las afirmaciones de un residente que sostiene haber permanecido 71 días fuera de la Tierra. El responsable de tales narraciones es Eustaquio Zagorski, un nativo de la Rusia zarista que emigró a la Argentina en 1929, en donde adquirió poco después su carta de ciudadanía.

A estar por sus manifestaciones, en la noche del 18 de febrero de 1953 —y mientras se encontraba en el balneario de Quilmes (Provincia de Buenos Aires)— fue "recogido" por un navío espacial que lo condujo a Ganímedes (una de las lunas de Júpiter). Las circunstancias que rodearon el pretendido viaje, la conformación anatómica de sus captores, así como las condiciones de vida del planetóide, fueron detalladas por Zagorski en un extenso manuscrito de 211 páginas que obra en nuestro poder.

Amén de esos antecedentes, alega mantener un permanente contacto telepático con aquellas inteligencias, habiendo llegado a asimilar su lenguaje vernáculo, al que denominan "Varkulets".

Hipótesis de Trabajo

Nuestro interés por develar la verdadera naturaleza de estas aseveraciones, nos ha movido a practicar un análisis ampliativo que conforma un legajo de considerable extensión, para de cuyas conclusiones nos permitimos resumir en este artículo. A tal fin nuestro estudio se circunscribirá al presunto "lenguaje cósmico", desechando los demás testimonios del "viaje" dado que sus múltiples contradicciones los hacen poco dignos de consideración científica.

El lenguaje —en cambio— presenta una combinación de caracteres que no es arbitraria, sino que responde a una sintaxis predeterminada, circunstancia ésta que ha avivado la atención de varios investigadores argentinos.

El señor Zagorski nos ha proporcionado numerosos textos escritos en tales jeroglíficos, incluyendo las traducciones pertinentes y su pronunciación figurada. Todas las familias de palabras presentan raíces semejantes. No hay contradicción. Se trata de un verdadero lenguaje. Pero no podemos contentarnos con esta comprobación superficial. Es conveniente profundizar en la estructura del "Varkulets" a fin de encontrar una explicación adecuada en función del análisis de las siguientes hipótesis de trabajo:

- a) Elaboración inconsciente del lenguaje;
- b) Elaboración consciente del lenguaje;
- c) Recepción de un lenguaje extraterrestre.

I.— Elaboración inconsciente del lenguaje

En Parapsicología se llama "xenoglosia impropia" al fenómeno de invención inconsciente de un idioma que incluso puede asumir niveles de perfección. (La "xenoglosia propiamente dicha" —en cambio— consiste en hablar lenguas extranjeras desconocidas por el consciente, pero acumuladas por la memoria del inconsciente). La

xenoglosia debe su nombre al notable Ch. Richet (1) y proviene de las palabras griegas "xenos": extranjero y "glotto": hablar.

Un caso típico de xenoglosia impropia fue el de Madame Héléne Smith, de fines del siglo pasado (*), cuyo subconsciente elaboró una supuesta lengua marciana que respondía a pautas de perfecta construcción sintáctica.

Los estudios de Th. Flournoy (2) demostraron que se trataba de una modificación inconsciente del francés ya que las frases originarias de Madame Smith eran distintas pero su estructura fonética y sintáctica se ajustaba plenamente a la gramática francesa.

De conformidad a tales comprobaciones, resulta de particular importancia apuntar que la verificación de esas manifestaciones xenoglósicas parece requerir la existencia de dos situaciones fundamentales:

- a) Un estado de trance en el sujeto;
- b) Una excitación de su subconsciente sobre aspectos que puedan guardar cierta relación con algún lenguaje extraño.

Cuando D. A. Lemaître le participó a Madame Smith —que se encontraba en estado de trance (Primera condición)— sobre la posibilidad de indagar acerca de las formas de vida en otros mundos y, concretamente, en Marte (Segunda condición), el subconsciente de ella comenzó a trabajar sobre aspectos atinentes al planeta rojo (3). De esta excitación nacerá posteriormente su mentado "marciano", toda vez que los estados de trance resultan altamente propicios para las elaboraciones del subconsciente.

Pretender asignar al caso Zagorski la calificación de fenómeno xenoglósico, importaría alimentar una afirmación superficial, desprovista de toda fundamentación valedera. Y basamos esta apreciación en dos objeciones que —por decisivas— nos servimos consignar a continuación:

- a) El señor Zagorski escribe en Varkulets en toda oportunidad que se le solicite. Los fenómenos de xenoglosia impropia requieren la manifestación de estados de trance que propicien un despliegue efectivo de todo el talento del subconsciente;
- b) Las producciones xenoglósicas se traducen en un progresivo perfeccionamiento del lenguaje creado.

Flournoy recordaba que toda vez que reprochaba a Madame Smith alguna similitud de su "marciano" con el francés, el subconsciente de ésta suplía esas semejanzas con aportes rectificatorios. Fue así como en solo seis meses el subconsciente de Madame Smith elaboró gradualmente una lengua distinta al "marciano" originario y en la que resultaba embarazoso descubrir toda afinidad con el francés.

En Zagorski no se advierte un proceso semejante. Los primeros textos en "Varkulets" no difieren en nada de los correspondientes a los últimos años, lo que nos lleva a descartar la hipótesis de la creación inconsciente y a considerar seguidamente su antítesis.

II.— Elaboración consciente del lenguaje

Por vía de eliminación de la hipótesis precedente, la posibilidad que abordamos bajo este epígrafe se acrecienta notablemente y sólo encuentra su oposición en la que sustenta el propio Zagorski, esto es, la recepción de un lenguaje extraterrestre.

La verdadera respuesta sólo puede surgir del criptoanálisis que hagamos del "Varkulets", determinando a ese fin su estructura gramatical, leyes sintácticas y modismos fonéticos. Del estudio y confrontación de esos criptogramas se advierte que la gramática del "Varkulets" es sugestivamente SIMILAR A LA CASTELLANA, obedeciendo invariablemente a las siguientes correspondencias:

- a) Similitud de orden sintáctico (sujeto, verbo y predicado);
- b) El número de letras de una palabra es igual en el "Varkulets" y en el español. Hay un mero reemplazo de cada letra por un signo;
- c) Los apócope y contracciones también se dan en el "Varkulets";
- d) Las vocales del "Varkulets" son también cinco (a, e, i, o, u), pero hemos advertido que cada vocal del castellano suena en "Varkulets" como la vocal siguiente. (La "a" española se pronuncia en "ganimediano" como "e", ésta como "i", y así sucesivamente). La Fig. 1 ilustra convenientemente la correspondencia aludida:

CASTELLANO	A E I O U
VARKULETS	A E I O U A
SIGNOS	̄ 4 3 ↓ 7

1

e) Igual transposición hemos comprobado con las consonantes. Cada una de éstas suena en "Varkulets" como la consonante siguiente del alfabeto. (La "m" castellana suena como "n". ésta como "p", etc.). En la fig. 2 se indica la técnica de este desplazamiento. Va de suyo que estos gráficos de correspondencias no nos han sido proporcionados por el señor Zagorski, sino que los hemos elaborado con arreglo a las comprobaciones arrojadas por nuestro análisis particular);

CASTELLANO	B D F G K L M N P R S T V X
VARKULETS	B D F G K L M N P R S T V X
SIGNOS	7 7 3 2 X 1 1 1 1 1 2 3 4

2

f) En el "Varkulets" existe una regla que llamaríamos de "economía gramatical", por medio de la cual los sonidos semejantes son reducidos a una fonética única. Concretamente, las consonantes velares oclusivas sordas "c" y "q" son sustituidas por la consonante "k", la cual cumple en el "Varkulets" las funciones de aquéllas. Lo mismo sucede respecto de la "b", que es reemplazada por la fonética de la "v". Igual consideración cabe en el caso de la "z" y la "c", cuando esta última es fricativa interdental. En tales supuestos la consonante "s" suple ambos sonidos;

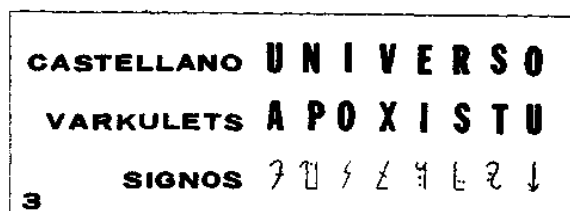
g) Obedeciendo a la misma regla de economía, se advierte que cuando en el español se escriben dos consonantes juntas e iguales ("rr", "ll"), al ser reemplazadas éstas por sus equivalentes "ganimedianas" ("s" y "m", respectivamente), el señor Zagorski no escribe dos "s" o dos "m", sino una sola;

h) La consonante "h", que es muda en el castellano, no tiene signo equivalente en el "Varkulets", ni tampoco pronunciación alguna;

i) Podemos afirmar sin vacilaciones que el procedimiento de "traducción" al "Varkulets" responde a la siguiente técnica: Supongamos la palabra "universo". A fin de obtener su "pronunciación" en "Varkulets" el señor Zagorski procede primeramente a reemplazar cada letra por la fonética equivalente, según las reglas que hemos enunciado y que figuran en los gráficos 1 y 2. De este modo, la vocal "u" será sustituida por la siguiente, que es la "a"; la consonante "n" por la "p", y así sucesivamente. La palabra formada —que reflejará la pronunciación figurada de "universo"— será "APOXISTU".

Cada letra de esta pronunciación figurada tiene —a su vez— un signo determinado, de forma que el señor Zagorski procederá seguidamente a sustituir cada una de ellas por el trazo correspondiente.

La Fig. 3 ilustra el procedimiento en sus tres fases. El señor Zagorski lleva más de una década escribiendo en esta lengua de su invención, de modo que el mecanismo



que nos permitimos explicar no constituye para él ningún inconveniente práctico;

j) Como obedeciendo al principio de que "no hay regla sin excepciones", observamos que ciertos monosílabos no responden a la técnica apuntada: verbigracia, los artículos determinados "el" y "la" y sus respectivos plurales. Aquí no se verifica una sustitución de cada letra por su equivalente fonética, sino por un sonido arbitrario cuya raíz —en el caso de "el"— es la locución "onds", mientras que en el de "la", es "inds". A partir de estas raíces el señor Zagorski construye sus plurales respectivos incorporándole un sufijo; p. ej: para pluralizar "inds" le añadirá la vocal "a", con lo que la palabra obtenida será "indsa". Igual procedimiento observará para pluralizar "onds". Tampoco existe una correspondencia numérica en los casos de la preposición "de" (fimli), la contracción "del" (fimlix) o en la conjunción o pronombre "que" (laits). Salvo estos casos de monosílabos, las demás locuciones responden —en un porcentaje del 99% a las reglas de sustitución que hemos enunciado precedentemente;

k) Otra variación que en nada invalida nuestras conclusiones, está representada por la singular utilización de la "s" en el "Varkulets". Según figure esa consonante al final de una palabra castellana o intercalada en la misma, se producirá o no una pequeña alternativa en la "traducción" al "ganimediano". Nos explicamos: cuando la "s" aparece interpuesta ("casa", p. ej.) la sustitución de ella responde al procedimiento detallado, de modo que será reemplazada por "t". La palabra formada será —entonces— "lete".

Pero cuando está ubicada al final ("Ganímedes", p. ej.) también será sustituida por la "t", pero con la particularidad de que esta consonante será acompañada por la misma "s". La palabra "traducida" será — pues— "Keponifits", en vez de "Keponifit".

l) Observando las reglas anteriores —y a simple título ilustrativo— hemos vertido al castellano uno de los tantos fragmentos en "Varkulets" que existen en el manuscrito del señor Zagorski (fig. 4). La claridad del contexto traducido avala la exactitud de la técnica descubierta: "Hermanos del planeta Tierra, recibid nuestros fraternos saludos y

